

(Carlos en casa dormido. La madre entra con una campanilla en su habitación, abriéndole la ventana).

**Madre:** *(tocando la campanilla)* ¡Pasajeros al tren, pasajeros al tren! (Pausa) *(Carlos abre los ojos somnolientos)* Señor, despierte, que se va el tren. ¡Despierte señor!

**Carlos:** *(somnoliento sonríe y emite un pequeño rugido)* Brreee...

**Madre:** *(sigue tocando la campanilla y abre totalmente la ventana)* ¡Despierte señor!

*(Carlos se pone en pie en la cama, se estira, todavía está medio dormido, extiende los brazos hacia su madre, ella va hacia él, se abrazan, él se abraza a ella con fuerza, luego apoya la cabeza con los ojos cerrados en el hombro de ella).*

**Madre:** ¿Tienes sueño? *(Carlos mueve la cabeza negativamente y abre los ojos)* ¿No tienes sueño?

**Carlos:** *(en la misma posición)* No.

**Madre:** ¿Por qué tienes los ojos cerrados?

**Carlos:** *(riéndose)* Para engañarte.

*(La madre comienza a jugar con él haciéndole cosquillas).*

**Madre:** ¿Con que esas tenemos? Te haré el castigo chino de los mil dolores.

**Carlos:** ¡Ay, ay, ay! ¡Socorro! Ja, ja, ja, ji, ji, ji, ay, ay, ay.

**Madre:** Gran jefe perdonar castigo. *(Lo besa en la mejilla)*. (Pausa) Levántate, tienes el tiempo justo *(alejándose)*.

*(Carlos vestido, lavándose las manos con mucha espuma y la cara ligeramente, se peina muy bien y cuidadosamente. La madre le habla desde la cocina).*

**Madre:** Lávate los dientes.

**Carlos:** ¡Bueno! *(coge el cepillo sin crema, se da dos cepilladas, dice en voz baja)* Ya está. *(se muestra los dientes ante el espejo y empieza a hacer monadas, hace que muerde, gruñe,*

*etc. Se pone serio y habla con el espejo; puede verse en él algo indefinible, una especie de sombra de color).*

**Carlos:** ¿Vienes conmigo al cole?

**Sombra:** No.

**Carlos:** ¿Por qué no vienes?

**Sombra:** No tengo ganas, además no me interesan esas cosas.

**Carlos:** A mí tampoco me interesan, pero tengo que ir.

**Madre:** *(desde la cocina)* ¡El desayuno!

**Carlos:** Oommm, Iummmm, Oommmm, Iummmmm...

**Madre:** *(entrando)* ¿Todavía ahí? Ya te quiero ver en la calle.

**Carlos:** *(coge la taza en sus manos bebiéndose la leche de golpe).*  
¡Ya está! *(sale corriendo de la cocina).*

*(Se ve con su amigo Óscar por la calle, se paran ante un coche deportivo, la cámara los coge desde diferentes planos. Toda esta escena es sin voz, simplemente se recogen sus gestos y movimientos en torno del deportivo, y la música de fondo).*

*(La escena siguiente es en el cole, en el aula de clase, en esta aula se imparten clases de matemáticas, historia, etc. Cada una de ellas da lugar a un pensamiento diferente. En el descanso escolar no habría imaginaciones, ya que lo que interesa destacar es que tan solo en situaciones de aburrimiento o desinterés aparecen las ensoñaciones)*

*(Imágenes del aula con los alumnos y el profesor, es una clase de matemáticas, la clase lleva tiempo empezada, se sabe por qué en el encerado hay más explicaciones de matemáticas y triángulos).*

**Profesor:** Os he explicado los tipos de triángulos, explicación que os repito por última vez: los triángulos se clasifican en equiláteros porque tienen los tres lados iguales, isósceles porque tienen dos lados iguales y uno desigual, escaleno porque tienen los tres lados desiguales.

**Niño:** ¿Para qué sirven los triángulos?

**Profesor:** ¿Qué para que sirven los triángulos?... En principio para que los estudies, que hacéis todo menos estudiar. Los triángulos forman con sus lados ángulos *(todo se torna*

monótono, lento) que pueden ser según su abertura, ángulos agudos, rectos, obtusos.

*(Algunos niños escriben en sus cuadernos, otros, están con el libro abierto y atentos al encerado, Carlos es uno de ellos, su atención no es ni mayor ni menor que la de cualquiera de sus compañeros).*

*(La cámara puede enfocar varios rostros en primeros planos, hasta llegar al rostro de Carlos que girará en torno a él cada vez más rápido hasta casi llegar a marear (mientras tanto se va oyendo monótonamente la explicación), de repente se para la máquina ante el rostro de Carlos con un primer plano, se va borrando su rostro para ir apareciendo en su lugar paulatinamente el primer pensamiento).*

*(Pensamiento: se ve corriendo por un prado en un día soleado hasta llegar a un roble frondoso de gruesas ramas y de fácil acceso, pro él trepará Carlos hasta una gruesa rama. Sobre la rama se encuentra un cesto de mimbre con toda clase de frutas frescas y secas. A horcajadas está comiendo tranquilamente las frutas cuando oye una vez que se acerca recitando, luego caminado aparece un señor de edad no definida, pero con apariencia de sabiduría y una cierta juventud física, su rostro agradable, noble o interesante. Viene vestido estrafalariamente, trae en sus manos un libro abierto del que viene leyendo en voz alta, son poemas. En principio solo se oye la voz sin verse quien habla. Carlos se queda escuchando. El hombre llega junto al árbol, viene tocando con un sombrero de paja muy bonito, deja de leer para sentarse bajo la sombra del árbol y recostarse en su tronco. Abre de nuevo el libro y sigue leyendo con voz muy lenta, de vez en cuando exhala, ¡que hermosura! Carlos lo ve con curiosidad, su cuerpo está casi encima del señor, sin darse cuenta se le caen de su mano almendras, que caen al lado del poeta).*

**Poeta:** *(ve las almendras, coge una de ellas) Almendras peladas y tostadas cayendo de un roble, los robles tan solo producen bellotas, es curioso. Aquí debe haber alguien más. (Deja el libro y se pone de pie, al levantar la cabeza ve a Carlos) ¡Vaya, un pajarillo! La más hermosa de las criaturas de la naturaleza, un niño.*

**Carlos:** *(con algo de temor, pero con mucha curiosidad) Me llamo Carlos. ¿Tú cómo te llamas?*

**Poeta:** *Me llaman, el poeta.*

**Carlos:** ¿Poeta de los que hacen poesía y escriben libros?

**Poeta:** Así es, aunque los libros de poesía debieran estar escritos en letras de plata.

**Carlos:** ¿En letras de plata?

**Poeta:** Así es como debiera ser, la más noble de las artes debiera imprimirse con el más noble de los metales, la plata. El oro es el metal de la avaricia y la avaricia no debe mezclarse con la poesía.

**Carlos:** Dices cosas muy raras.

**Poeta:** ¡Claro! Soy poeta.

**Carlos:** ¿Por qué vas así vestido?

**Poeta:** Porque me gusta esta ropa. ¿A ti te gusta?

**Carlos:** *(dudando)* No demasiado. *(Pausa)* ¿Qué haces cuando no estás aquí?

**Poeta:** Leo, a veces como, otras veces escribo y todos los días cierro los ojos y duermo y sobre todo sueño. El hombre debiera soñar más a menudo, vería las cosas de otra manera.

**Carlos:** ¿No trabajas?

**Poeta:** Solo cuando tengo ganas. *(Pausa)* ¿Tienes más almendras?

**Carlos:** Sí, en el cesto hay muchas, además hay de todo. Debe ser un cesto mágico.

**Poeta:** Es muy posible. Llena los bolsillos de almendras y baja, te enseñaré cosas que nunca has visto.

*(Se ven caminando por el prado, el poeta con el libro bajo el brazo, Carlos a su lado, de repente el poeta se para).*

**Poeta:** Escucha. *(Pausa)* ¿Oyes?

**Carlos:** No oigo nada.

**Poeta:** Siéntate y escucha con atención *(se sienta)*.

**Carlos:** Sí, ahora oigo, que bonito. ¿Qué es?

**Poeta:** Es la música interna de la naturaleza, esa misma música todos la llevamos dentro, la mayoría de las personas no se dan cuenta. Las plantas, los animales, las rocas, el agua, el aire, las estrellas, tienen esta música, entre todos tocan el gran concierto de la vida. Si alguno de ellos deja de hacerlo deja de vivir y si él no vive deja de vivir con el todo lo demás.

**Carlos:** ¿El hombre que música interna tiene?

**Poeta:** ¿Nunca has oído los latidos de tu corazón? Cuando estás alegre late de una manera, su ritmo es distinto de cuando estas triste o de cuando tienes miedo. Los escritores, los músicos y en general el carácter de las personas así, es según sea su música interna, según sean los latidos de su corazón. Cierra los ojos y escúchate a ti mismo (*Carlos se queda muy quieto escuchando, se oyen latidos normales, lentos, acelerados, suaves, fuertes*).

Los latidos del corazón tienen su equivalencia en los tantan primitivos, en los tambores de la selva, es el rumor de la vida incipiente, viene a ser como el pandero de nuestras fiestas, o la batería de los grupos de música moderna.

**Carlos:** (*asombrado*). Sabes muchas cosas.

**Poeta:** Solo se aquello que debe saber un poeta.

*(Caminan por el prado en el que al fondo se ve un arhermoso bosque)*

**Carlos:** ¿Los árboles también tienen música?

**Poeta:** Y de la más hermosa, cada uno de estos árboles es la tecla de un inmenso piano que sería el bosque. Según sea el viento qué sobre el pase, así será su música.

Cada árbol tiene su música interna, el pino se queja y gime, el eucaliptus aplaude como la claque de un teatro, otras veces el eucaliptus cruje como el casco de madera de un barco en el mar. El roble, sin embargo... (*Carlos lo interrumpe agarrándose la cabeza*)

**Carlos:** Ay, ay, ay, me voy adiooooooooooooos.

*(La imagen se transforma en una especie de torbellino mareante hasta llegar al rostro en primer plano, rostro compungido de Carlos, para inmediatamente enfocar al profesor que con gestos amenazantes le propina una bronca, en lugar de hablar emitirá unos sonidos inconexos que nada reproducen, pero que tendrán un ritmo cantarín. Carlos esta con miedo y avergonzado, el profesor estornuda, al estornudar se le caen las gafas al suelo y se le rompen los cristales. El profesor las coge del suelo y al verlas empieza otra vez, pero más iracundo que antes, con frases inconexas y cantarinas).*

**Profesor:** Tin, tintin, tin, tirirititi, tintintin, tirititi, tantantan, taratantan, turutururú, tuntuntuntun, turnnutu, teterereté, terereteté, etc. (*Estornuda, se le caen las gafas y se le rompen, un cristal en forma estrellada, pero sin caérsele de la montura*). Riorio, rio, rio, rio rio rio rio, tra tra tra tra, tra tra tra, tre tre tre tre, rio rio rio rio rio, etc.

*(Mientras esto dice, toda la clase está atemorizada. Suena el timbre del descanso escolar, a un gesto del profesor salen despacito los alumnos del aula y luego por el pasillo corriendo liberándose así del miedo anterior y pasado).*

*(Escena en el patio del colegio, los niños jugando, la cámara sigue a Carlos en algunos momentos, en otros a otros niños. Se trata de producir la sensación de que Carlos no es ninguna excepción como niño que tiene ensoñaciones).*

*(Escena de nuevo en las aulas, la clase ya no es de matemáticas, es una clase de historia, el mismo profesor con el cristal roto de la gafa, explica la reconquista. La explicación es una auténtica pesadez sin sentido, porque no tiene sentido explicar la historia como se hace, es decir sin sentido alguno y además con pesadez).*

**Profesor:** Fue D. Pelayo, quien, bajo la protección de la virgen de Covadonga, junto con un grupo de valientes españoles, derrotó a los moros. A partir de este momento dio comienzo la reconquista del territorio nacional que los árabes habían ocupado.

Reyes como Fernando III el Santo, Alfonso XI, Jaime I el Conquistador, y sobre todo el Cid Campeador, arrojaron a los invasores hasta reducirlos al reino de Granada, del que los Reyes Católicos los expulsaron el año 1492, año también del descubrimiento de América.

*(Se repiten las imágenes parecidas a las del sueño anterior. Luego aparecen imágenes de una película de moros y cristianos, los cristianos con la cruz sobre el pecho, escudo, espada, arcos, etc. Desaparecen las escenas del film y se ve a Carlos con pertrechos militares de diversas épocas, todos ellos de juguete: traje medieval, escudo, espada, daga, maza de espino, casco, pistola moderna, así como con una escopeta en la mano. Entra al asalto en un pazo, donde encuentra a*

*un moro astrónomo en una habitación con libros grandes y antiguos, en la librería y en la mesa, mapas del universo y mapas anatómicos de astrología; hay también una esfera cartográfica antigua y un telescopio situado cerca de la ventana. El astrónomo está vestido con traje de la época al uso árabe, se encuentra leyendo de pie en un libro grande sobre un atril).*

**Carlos:** *(entrando dándole un susto al astrónomo que está leyendo en la habitación. Carlos entra y le apunta con la escopeta).* No te muevas o date por muerto, invasor de la media luna. Soy un guerrero cristiano, desde ahora eres mi prisionero.

**Astrónomo:** *(sobresaltado al principio)* Que susto me has dado, no podías avisar, en lugar de entrar de esa manera.

**Carlos:** ¡Estamos en guerra!

**Astrónomo:** ¡Ah, claro! Si estamos en guerra es otra cosa. Cuando hay guerra la gente hace cosas muy raras.

**Carlos:** Yo no hago cosas raras, esto es la reconquista, y me llamo Carlos el Cid Campeador.

**Astrónomo:** *(hace un saludo árabe)* Encantado de conocerlo señor...

**Carlos:** *(interrumpiéndole)* ¡No te muevas!, eres mi prisionero.

**Astrónomo:** Bueno. (Pausa) ¿Y ahora qué hacemos?

**Carlos:** Vendrás conmigo.

**Astrónomo:** ¿Cómo llevamos todo esto?

**Carlos:** Esto no se lleva, se deja aquí.

**Astrónomo:** ¡Ah! Eso sí que no, entonces no voy, me quedo.

**Carlos:** ¡Eres mi prisionero!

**Astrónomo:** Me da igual, si no llevo todo esto, yo no voy a ninguna parte.

**Carlos:** *(apuntando, vigilante y desconfiado, al mismo tiempo curioso)* ¿Para qué quieres los libros y esa bola, y ese tubo y todos esos papeles? Seguro que son cosas muy malas y ese tubo es un arma secreta.

**Astrónomo:** Terribles, son cosas terriblemente malas si caen en manos de malas personas. El tubo es un telescopio, yo mismo lo he construido, todavía es un secreto. ¿Quieres ver las estrellas y la luna como si estuviesen aquí cerca?

**Carlos:** *(dudando)* No. Bueno, sí; pero no te muevas, eres mi prisionero.

**Astrónomo:** Nada debes temer, me llamo Abdul y no soy guerrero.

**Carlos:** ¿Qué eres entonces?

**Astrónomo:** Astrónomo.

**Carlos:** Eso seguro que es malo, todo lo que los moros hacen es malo (*dudando*), eso de as, de as..

**Astrónomo:** Astrónomo.

**Carlos:** Eso. ¿Qué es astrónomo?

**Astrónomo:** El que estudia el universo, las estrellas, la luna, las constelaciones, el que estudia sus movimientos y su ordenación. Después por medio de fórmulas puedo predecir eclipses y descubrir planetas que están ocultos. Además, cuanto más conozca de las estrellas, más conoceré de los hombres.

*(Se hace de noche, el astrónomo moviéndose hasta un taburete)*

**Astrónomo:** Ven, siéntate y observa el cielo.

*(Carlos deja a un lado la escopeta y pertrechos militares, se sienta en el taburete y ve por el telescopio. Aparecen imágenes del firmamento, imágenes de estrellas y de la luna, se recrean imágenes con esto).*

**Carlos:** *(entusiasmado)* ¡Es la luna! ¡La luna! Qué grande es. (Pausa). ¿Qué son esos granitos qué tiene?

**Astrónomo:** No lo sé todavía, tal vez sean antiguos volcanes.

**Carlos:** ¿Cómo me gustan las estrellas! ¿Qué bonitas son!, ¿Sabías que las estrellas tienen música interna, igual que el hombre, el agua y los árboles?

**Astrónomo:** Sí que lo sé pero, ¿quién te enseñó esto?

**Carlos:** *(haciéndose el importante)* Un poeta amigo mío, me enseñó a oír los latidos del corazón, me estaba enseñando la música de los árboles cuando tuve que irme.

**Astrónomo:** A la guerra, claro.

**Carlos:** No, a la escuela *(de repente se levanta asustado)*. ¡La escuela! Me voy, adiooooooooooooos.

*(Imágenes como la vuelta al aula del pensamiento anterior, un remolino girando, Carlos está dormido sobre la mesa, los alumnos están riéndose de él,*

*despierta asustado, todavía no sabiendo muy claramente donde está, si con el astrónomo o en clase. El profesor gesticula con la tonadilla de la vez anterior. Todos los alumnos están ahora en silencio, amedrentados).*

**Alumnos:** Ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja (risas). ¡Está dormido! Ja, ja, ja.

**Profesor:** *(gesticulando amenazadoramente)* Tin tin tin tin tin, tititititin, tititititititititititititin, etc. *(Habla)* Esto es inadmisibile, ahora mismo vamos al despacho del señor director.

*(Lo toma de la mano, salen en silencio sepulcral, cuando están cerca de la puerta y van a cruzar el umbral, momento que aprovecha Carlos para desasirse de la mano y escapa corriendo por el pasillo, luego escaleras abajo, sale a la calle corriendo como si el diablo fuese detrás, que digo el diablo, como si el profesor, el director, el secretario y todos los profesores del colegio le fuesen detrás. Sí, no exagero, como si todos esos fuesen corriendo tras él sin saber de seguro por qué lo hacían).*

*(Carlos llega al portal de su edificio y sube las escaleras). Tomar planos de Carlos subiendo desde atrás, desde encima y de frente.*

*(Llega a la puerta de su casa y toca el timbre violentamente; no hay nadie. Se sienta en la escalera frente a su puerta y comienza a llorar poco a poco, al cabo de un tiempo empieza a hablar con la sombra).*

**Sombra:** ¿Por qué lloras?

**Carlos:** Tú no sabes lo que pasó.

**Sombra:** Sí que lo sé.

**Carlos:** ¿Lo sabes?

**Sombra:** Claro que lo sé.

**Carlos:** ¿Estuviste en el colegio?

**Sombra:** ¿Quién crees que hizo estornudar al profesor, para que se le rompieran las gafas?

**Carlos:** ¿Fuiste tú?

**Sombra:** Se lo tenía merecido, te reñía demasiado.

**Carlos:** Por quedarme dormido en clase me llevaba al despacho del director, me asusté tanto que escapé.

**Sombra:** Ja, ja, ja, ja, ja, ya lo vi, fui yo quien le puso la zancadilla para que te soltase la mano. (Pausa). No debes preocuparte, no pasará nada, yo te ayudaré.

*(Acaba la escena como al principio del corto, la madre despertándolo con la campanilla)*